

PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

*“...para la obra del ministerio,
para la edificación del cuerpo de Cristo”*

Efesios 4:12



4/3

por David L. Dawson

todos los derechos reservados

Copyright © 1982 ETS Ministries

DAVID L. DAWSON OTORGA PERMISO PARA REPRODUCIR
ESTOS MATERIALES PARA TU MINISTERIO PERSONAL.

NO SE DEBE VENDER.

NO SE DEBE EXHIBIR EN OTRA PÁGINA WEB.

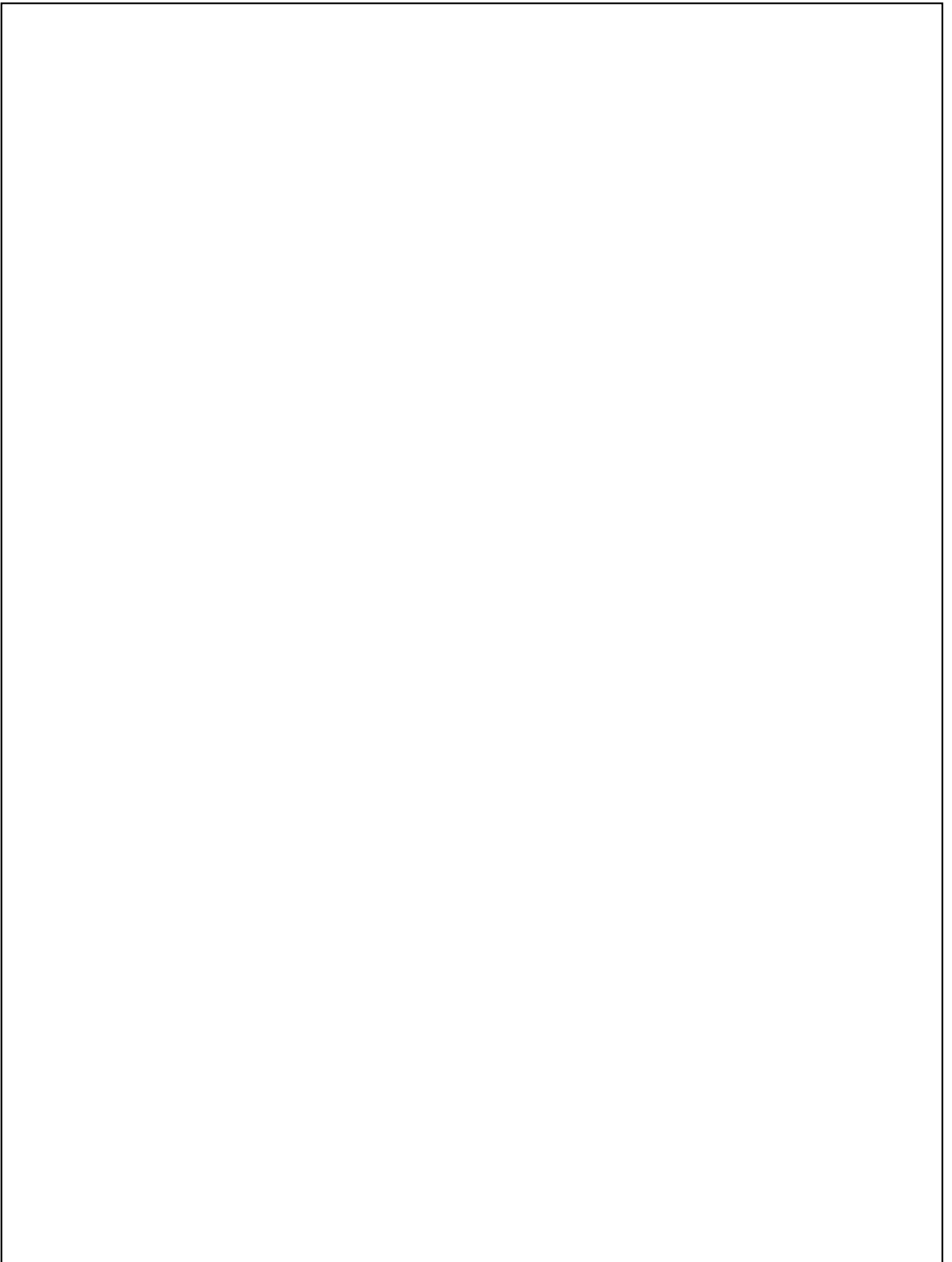
Director@plsal.org



Guía de Aplicación: Discípulo

Nombre del Alumno _____ Grupo _____ Fecha _____
Tema El Carácter Cristiano
Selección El Servicio / La Pureza

Retrato Del Discípulo	Completado	
	Sí	No
Apuntes Del Tema		
Repasar El Servicio		
Repasar La Pureza		
Estudio Bíblico		
1 Tesalonicenses 5		
Auxiliar Para La Organización Personal y Espiritual		
Hacer 5 APOPE		
Lectura Adicional		
Plan de Lectura Bíblica		
En Pos de la Santidad (capítulo 3)		
Ministerio: Evangelismo / Seguimiento / Discipulado		
Orar por una persona a ganar para Cristo		
Orar por tu discípulo		
Completar el Plan de Discipulado y reunirte con tu discípulo		
Compartir El Puente con un incrédulo		
Llenar un Reporte de Evangelismo		
Memorización De Las Escrituras		
Cita del nuevo versículo memorizado:		
Cita del nuevo versículo memorizado:		
Repasar todos los versículos memorizados		





PERFECCIONANDO A LOS SANTOS EL SERVICIO

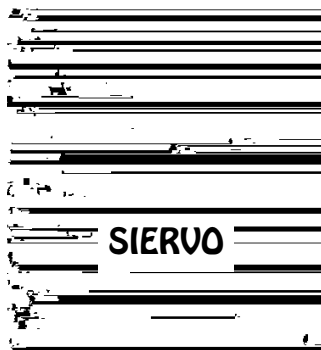
APUNTES

INTRODUCCIÓN

Al examinar la naturaleza y carácter de Dios pronto descubrirás que es un Dios amante y servicial. Si haz de caminar tras Él como discípulo siguiendo sus huellas, debes comprender que tú tienes que amar y servir a los demás. En la misma forma que Cristo vino para servirte a ti, tú también debes estar dispuesto a servir a los demás.

DEFINICIONES DEL SERVICIO

El diccionario define la palabra siervo en esta forma:



Persona que sirve a otra; aquel que debe trabajar para otro y obedece a otro, específicamente su amo.

El que sirve a otro espiritualmente por medio de la obediencia, buenas obras y el amor; como un “siervo de Dios”.

En el griego hay dos palabras que significan siervo: “Diákonos” y “Doulos”.

•**Diákonos** - enfatiza la actitud de la persona y no su relación con su amo. Significa el que ayuda, sirve o ministra. De este término se deriva la palabra diácono usada en el Nuevo Testamento para distinguir al que sirve en la iglesia. Por lo general, la posición de diácono se ve como una posición elevada dentro del Cuerpo de Cristo.

•**Doulos** - quiere decir esclavo, o siervo que no tiene derecho a una paga sino a servir a su amo como a éste le plazca; uno cuya voluntad y capacidad está enteramente al servicio de su amo.

JESÚS VINO COMO EL “DOULOS” DE DIOS

Es interesante notar que cuando Jesús vino a la tierra no vino como diácono sino como el más bajo y humilde de los “doulos”.

Pablo escribió a los Filipenses:

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también

en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Filipenses 2:5-8

El Evangelio de Marcos dice que la misión de Jesús fue servir a los demás y no que los demás le sirvieran a Él.

Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

Marcos 10:45

En una de las últimas ocasiones en que Jesús estuvo personalmente con sus discípulos les demostró vívidamente lo que significa ser un siervo. Jesucristo, el Señor de Gloria, el Mesías, se levantó de la mesa, se ajustó una toalla a la cintura y comenzó a lavar los pies de sus discípulos. Después de terminar esta humilde tarea les dijo:

Así que, después que les hubo lavado los pies, tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió. Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieres.

Juan 13:12-17

EL EJEMPLO DE JESÚS

Es claro, de acuerdo con este pasaje y con la vida misma de Jesús, que Él vino para servir. Si tu eres su discípulo y sigues en pos de sus huellas debes servir al mundo. Jesucristo te compró al morir por ti en la cruz. Por lo tanto, tu voluntad y capacidades deben pertenecerle a Él. Debes ser un “doulos” de Cristo.

A la mayoría de los cristianos les desagrada la idea de ser siervos o esclavos. El trabajo de siervos es considerado como para las clases bajas y desprestigiadas. El servicio incomoda al orgullo. La mayoría quiere alcanzar las posiciones elevadas con objeto de que los demás les sirvan; ponen toda su concentración en ser servidos y no en servir, reflejando con esta actitud que el “yo” está entronizado en sus vidas en lugar de Cristo. Es decir, reflejan que su naturaleza no es la de un “doulos” para Cristo.

LA APLICACIÓN PERSONAL

Cuando estas a solas y haces planes para el futuro, ¿en qué piensas? ¿Tienes el deseo de servir a otros? ¿Aspiras a alcanzar las posiciones de liderazgo donde tendrás un nivel elevado, poder, seguidores y autoridad sobre aquellos que te sirvan en lugar de que tú seas el que sirva?

En Mateo 20:20-28, la madre de Jacobo y Juan vino a Jesús con la clásica petición de un ser humano por poder y posición. Ella dijo: "Ordena que en tu reino se sienten estos dos hijos míos, el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda". Entonces Jesús le explicó que a los ojos de Dios el camino a la grandeza es un procedimiento totalmente diferente.

...Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo.

Mateo 20:25-27

JESÚS
QUISO DECIR QUE
PARA SUBIR,
HAY QUE BAJAR

CUALIDADES BÍBLICAS DE UN SIERVO

Debido a que el servicio es una parte muy importante de la vida cristiana, no es de admirarse que las Escrituras tengan tanto que decir al respecto.

DESEA SERVIR

En Filipenses Pablo dice que Jesús se hizo siervo porque así lo eligió Él.

Sino que se despojo a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres.

Filipenses 2:7

APUNTES

Pablo recordó a los Corintios que él eligió convertirse en siervo.

Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número.

I Corintios 9:19

Si algún día vas a llegar a ser un siervo va a ser porque tu lo habrás elegido. Desde el punto de vista del mundo el servicio se debe evitar a toda costa. El éxito es medido de acuerdo al número de gente que te sirve.

DEMUESTRA HUMILDAD

Juan el Bautista comprendió esta enseñanza y trató de ayudar a sus discípulos a entenderla pues se molestaron al ver que la popularidad de Juan decrecía cuando Jesús comenzó Su ministerio.

Es necesario que Él crezca, pero que yo mengue.

Juan 3:30

Job también entendió este principio.

Como el siervo suspira por la sombra, y como el jornalero espera el reposo de su trabajo.

Job 7:2

El enfoque no debe estar en ti mismo sino en Cristo y en la forma que puedas servir mejor a los demás.

Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús.

II Corintios 4:5

Si los hijos del mundo sirven alguna vez, solo lo hacen por el reconocimiento que saben algún día recibirán y se sienten ofendidos si por alguna razón su servicio pasa desapercibido. Es decir, la gente del mundo sirve por lo que puede obtener y no por lo que puede dar.

BUSCA OPORTUNIDADES PARA SERVIR

En épocas pasadas un siervo era colocado fuera de la vista del amo pero en una posición tal que él o ella viera la mano de su señor. Con solo una seña de su mano el amo podía lograr que el siervo realizara sus deseos.

He aquí, como los ojos de los siervos miran a la mano de sus señores, y como los ojos de la sierva a la mano de su señora, así nuestros ojos miran a Jehová nuestro Dios hasta que tenga misericordia de nosotros.

Salmo 123:2

APUNTES

Por lo general, los cristianos están tan preocupados en sus propias necesidades que no ven las de los demás. La mayoría han perdido su sensibilidad para entender las necesidades de los que están cerca y están ciegos en cuanto a lo que se puede hacer.

ESTÁ DISPUESTO Y DISPONIBLE

Isaías es un ejemplo refulgente de esto pues un día oyó al Señor llamar a alguien que quisiera hacerle un servicio.

Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí.

Isaías 6:8

Hay ocasiones en que los cristianos se dan cuenta perfectamente bien de alguna necesidad que se ha presentado. Tratan de ignorarla esperando que alguien más se ofrezca como voluntario porque definitivamente no son ellos los que desean servir. Tienen una habilidad sorprendente para torcer las cosas.

ES FIEL EN CUIDAR LOS INTERESES DE OTROS

Jesús nos recuerda que un siervo fiel cuida las cosas de los demás. Esto se ha convertido en una rara cualidad que no puede ser encontrada más en la iglesia. Muchos cristianos fracasan en reconocer que el servicio fiel a otros, es un requisito para recibir más bendiciones de Dios. Jesús dijo:

Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro? Lucas 16:12

Los del mundo creen que si otra persona tiene algo que necesitan, debe de prestárselo a ellos. No entienden la molestia expresada por el dueño cuando ellos se lo regresan en malas condiciones... o peor, cuando no se lo devuelven.

ES CABAL Y LEAL

Jesús dice que no puedes servir al mundo y hacer la voluntad de Dios.

Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

Mateo 6:24

Estás viviendo en un día y una era en que es muy reconocido “navegar con dos banderas”. Tal vez has creído que puedes tener un pie en el mundo y otro en la iglesia. Es difícil entender por qué no es posible servir a Cristo y conformarse al mundo al mismo tiempo.

VA MÁS ALLÁ DE SIMPLEMENTE “CUMPLIR” CON SU DEBER

Un siervo bueno es el que siempre va más allá de lo que es su obligación, sabiendo que la bendición de Dios viene cuando ha llegado a la segunda milla. Dos de los escritores del Evangelio dan testimonio de esta enseñanza.

Y a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos. Mateo 5:41

Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos.
Lucas 17:10

La gente del mundo siempre está buscando cuál es la manera más fácil de hacer las cosas. Hacen lo menos posible y se detienen a la primera oportunidad. No les gusta ser reconocidos como siervos y resienten que se les trate como a tales. Pueden hacer un poco por los demás sólo si esto significa que ellos van a ser servidos también.

TIENE UNA PERSPECTIVA ETERNA

Un siervo sabio debe saber que cuando sirve a otro en realidad está sirviendo a Dios. Esto es lo que Pablo trató de comunicar a los esclavos de Colosas.

Siervos, obedeced en todo a vuestros amos terrenales, no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino con corazón sincero, temiendo a Dios. Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.
Colosenses 3:22-24

Jesús también enseñó la misma verdad.

Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.
Mateo 25:37-40

Los cristianos siempre tratan de separar las actividades espirituales de las seculares considerando que algunos actos de servicio son más importantes para Dios que otros; están dispuestos a “servir” enseñando estudios bíblicos, pero no ayudando a limpiar una casa. Pierden la perspectiva olvidándose que todas las cosas que se hacen en la vida son un servicio espiritual para Dios.

DEMUESTRA GENTILEZA

El siervo que agrada el corazón de Dios y a las personas a quienes sirve tiene un espíritu noble. No se molesta fácilmente y toma todas las cosas con calma.

Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido.

II Timoteo 2:24

No debes impacientarte ni irritarte cuando sirves a otras personas; tampoco debes criticar sus faltas y ser áspero con ellos.

PRACTICA LA IMPARCIALIDAD

Jesús y el apóstol Pablo se propusieron servir a todo el mundo. Este es un estándar muy elevado y digno de trazar como meta por todos los siervos de Cristo.

Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número. Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley...

I Corintios 9:19-20

No trates de seleccionar a las personas que vas a servir con objeto de conseguir algo para ti.

EL DISCIPULADO DEBE PRODUCIR SIERVOS

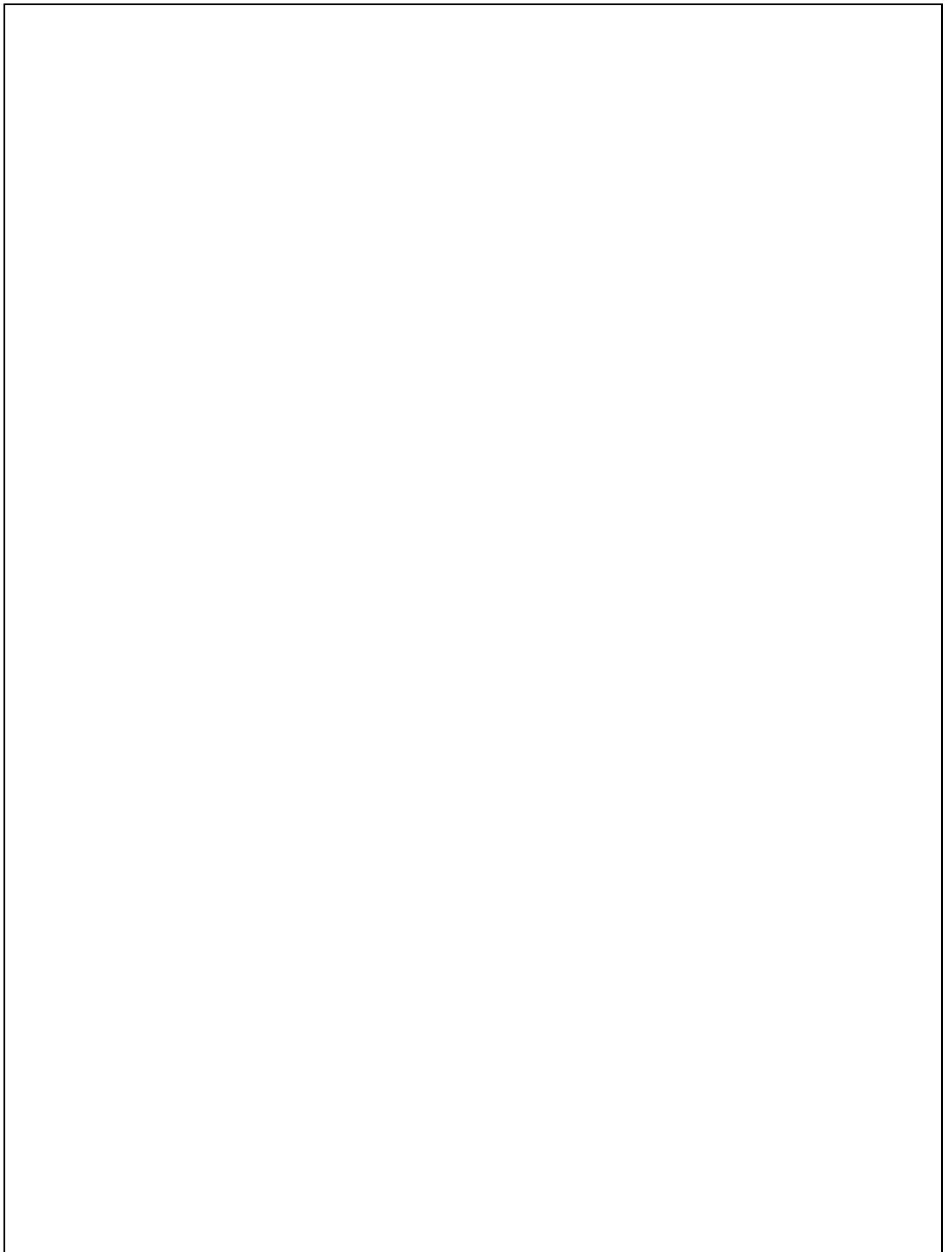
El Dr. V. Raymond Edmond, antiguo Presidente de la Universidad de Wheaton dijo una vez:

Nuestro trabajo es entrenar siervos.

Escoger líderes entre nuestros siervos es trabajo de Dios.

Muchos cristianos que son inteligentes, dinámicos, emprendedores y con un enorme potencial para puestos de liderazgo, nunca son colocados en puestos elevados en el reino de Dios porque no están dispuestos a servir.

Si preguntáramos a tus amigos que nos dijeran cómo es tu servicio, ¿qué dirían? ¿Dirían que encajas con la descripción que la Biblia da de un siervo? O, ¿Dirían que nunca te han visto actuar así?





PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

LA PUREZA

APUNTES

INTRODUCCIÓN

El liderazgo en el cuerpo de Cristo está condicionado sobre cierta regla moral que se establece en las Sagradas Escrituras. La cualidad del carácter, que se conoce con el nombre de pureza, es un asunto de suprema importancia para Dios. En las lecciones anteriores viste cómo la falta de pureza de David trajo destrucción no sólo a su propia casa, sino también a su reino. Por lo tanto, si deseas ser usado por Dios para ganar y discipular al mundo para Jesucristo, debes atender con cuidado lo que las Escrituras dicen acerca de este asunto tan importante.

DEFINICIONES DE LA PUREZA

El diccionario ofrece el siguiente significado y sinónimos:

Pureza- Calidad de puro. Limpieza; pureza de actos y pensamientos; modesto; decente en su comportamiento y vestido. Incorruptible, íntegro, virgen. Figurativamente: Virginidad, doncellez.

Pureza Cristiana. - Cualidad o estado del que es puro. Libre de corrupción; casto; sin pecado o culpa sexual. Pureza moral interna expresada mediante la modestia y discreción.

Dios **demand**a que la pureza sea una de las características de sus discípulos. Dos de los mandamientos del decálogo dicen:

No cometerás adulterio

Éxodo 20:14

No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.

Éxodo 20:17

Al exponer Jesús el significado completo de estos mandamientos, dejó claro que Dios espera que sus hijos no sólo sean puros por fuera, sino también puros de pensamiento.

Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.

Mateo 5:27-28

Algunos cristianos con menor discernimiento creen que no tiene nada de malo entretener la mente con fantasías sexuales tan pronto como no tengan una expresión exterior. Estas personas fallan en comprender que este es el primero de cuatro pasos que conducen a este tipo de pecados. La Biblia dice:

Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él. Come y bebe, te dirá; mas su corazón no está contigo.

Proverbios 23:7

Los cristianos deben guardar sus pensamientos cautivos en Cristo, ya que en la mente es dónde se origina la inmoralidad. Pablo enseña lo siguiente:

Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.

II Corintios 10:3-5

¿Por qué está Dios tan interesado en la pureza moral de sus hijos?

DIOS CREÓ LA SEXUALIDAD

Muchos cristianos tienen la idea equivocada que Dios frunce el ceño ante la idea del sexo. Consideran que las relaciones sexuales son uno de los resultados de la naturaleza caída del hombre en un mundo perdido. Nada puede estar mas lejos de la verdad. Si examinas cuidadosamente la historia de la Creación, podrás ver que Dios creó las relaciones sexuales como parte de su plan original y perfecto para el hombre mucho antes que el pecado entrara en el mundo.

Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

Génesis 1:27-28

Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera... (incluyendo el sexo).

Génesis 1:31

EL SEXO ES UN COMPONENTE ESENCIAL DEL MATRIMONIO

APUNTES

Jesús enseñó a sus discípulos muchas cosas respecto al matrimonio.

Pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne; así que no son ya más dos, sino uno. Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.

Marcos 10:6-9

En esta forma Dios colocó las relaciones sexuales bajo la protección del vínculo del matrimonio. Su intención fue que el matrimonio y la familia fueran los ladrillos que edificaran Su Reino e ilustró la íntima relación que existe entre el hombre y su esposa como igual a la que existe entre Cristo y Su Iglesia. Las parejas que se comprometen para casarse deben entender que el matrimonio acarrea consigo grandes responsabilidades pero también grandes privilegios. El sexo es uno de los privilegios que está reservado para que los seres humanos disfruten de él sólo dentro del matrimonio.

LAS NORMAS DE DIOS SON ABSOLUTAS

Y les dijo: Cualquiera que repudia a su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra ella; y si la mujer repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio.

Marcos 10:11-12

Debido a que Dios conoce el poder y el potencial tan grandes que encierra la relación sexual, quiso proteger la santidad del matrimonio por medio de una norma absoluta de pureza moral.

Desde el principio del tiempo el hombre ha violado esta norma. El engaño sexual dentro del matrimonio no es cosa nueva, es uno de los pecados más viejos de la humanidad. Pero debido a que viola tan directamente el mandamiento de Dios, lleva consigo dolorosas consecuencias y provoca un enorme complejo de culpa.

... que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas. Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años.

Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos. Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre. Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.

Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón. Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho.

Génesis 6:2-7

Dios no ha puesto ninguna sanción a situaciones éticas. A través del tiempo los estándares de Dios siempre han sido, pureza moral y relación sexual solamente dentro del vínculo matrimonial.

LA ENSEÑANZA BÍBLICA

Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.
Mateo 5:8

Ninguno tenga en poco tu juventud, sino **sé ejemplo** de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.
I Timoteo 4:12

Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor.

II Timoteo 2:22

Y Josué dijo al pueblo: **Santificaos**, porque Jehová hará mañana maravillas entre vosotros.

Josué 3:5

Acercaos a Dios, y Él se acercará a vosotros. Peca-dores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, **purificad** vuestros corazones.

Santiago 4:8

No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. **Consérvate** puro.

I Timoteo 5:22

No cometerás adulterio.

Éxodo 20:14

Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que **os apartéis** de fornicación.

I Tesalonicenses 4:3

Pues no **nos ha llamado** Dios a inmundicia, sino a santificación.

I Tesalonicenses 4:7

Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que **os abstengáis** de los deseos carnales que batallan contra el alma.

I Pedro 2:11

Fija tu atención en todas las palabras que están subrayadas en los pasajes anteriores porque señalan los verbos activos; es decir, mandamientos que requieren una aplicación inmediata. La pureza no es un estado pasivo de desear aquello que se quisiera ser; es un mandamiento que debes obedecer con toda diligencia.

CÓMO VENCER LA IMPUREZA

RECONOCER QUE LA PUREZA CONTRIBUYE A TU PROPIO BIEN

No es el deseo de Dios privarte de disfrutar algo que es tan excitante y maravilloso. Él quiere preservarte de una experiencia sexual hasta que Él te la dé libre de pecado, dentro del vínculo matrimonial.

Porque sol y escudo es Jehová Dios; gracia y gloria dará Jehová. No quitará el bien a los que andan en integridad.

Salmo 84:11

El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

Juan 10:10

Dios sabe que el pecado sexual trae serias consecuencias y que la inmoralidad no puede satisfacer tus necesidades sino que sólo las hace más profundas.

...Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo... Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca.

I Corintios 6:13,18

Porque a causa de la mujer ramera el hombre es reducido a un bocado de pan; y la mujer caza la preciosa alma del varón. ¿Tomará el hombre fuego en su seno sin que sus vestidos ardan? ¿Andará el

hombre sobre brasas sin que sus pies se quemen?
Así es el que se llega a la mujer de su prójimo; no
quedará impune ninguno que la toque.
Proverbios 6:26-29

DECÍDETE ANDAR EN EL CAMINO DE LA PUREZA

Porque Jehová el Señor me ayudará, por tanto no me
avergoncé; por eso puse mi rostro como un pedernal,
y se que no seré avergonzado.
Isaías 50:7

Hice pacto con mis ojos; ¿cómo, pues, había yo de
mirar a una virgen?
Job 31:1

EVITA LA EXCITACIÓN SEXUAL

El hombre se excita sexualmente con lo que ve y esto estimula sus pen-
samientos a la sexualidad. Los hombres cristianos deben saber con qué
alimentan sus ojos. Deben tener cuidado con libros, revistas, películas,
etc. Las mujeres cristianas deben ayudar a los hombres en este respecto
teniendo cuidado cómo visten, cómo mueven los ojos, etc.

Las mujeres se excitan sexualmente cuando se les toca. Por esta razón
el apóstol Pablo escribió a los Corintios.

...bueno le sería al hombre no tocar mujer...
I Corintios 7:1

Los besos y caricias provocan en la mujer fuertes tentaciones y traumas
emocionales. Los hombres cristianos deben ayudar a las mujeres en este
respecto siendo sabios y discretos en su contacto físico con ellas.

El pasaje de Romanos 14:7-23 es excelente para aprender normas
acerca de la pureza moral . Tanto los jóvenes como las señoritas que
andan de novios deben entender lo siguiente para poder comportarse
en una forma adecuada:

- Todo lo que no proviene de fe, es pecado (23).**
- Sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación. (19).**
- No poner tropiezo u ocasión de caer al hermano (13).**
- Bienaventurado el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba (22).**
- No hagas que por la actitud tuya se pierda aquel por quien Cristo murió (16).**
- Bueno es no hacer nada en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o se debilite (21).**

EVITA SITUACIONES QUE CONDUCEN A LA INMORALIDAD

APUNTES

¿Tomará el hombre fuego en su seno sin que sus vestidos ardan? ¿Andará el hombre sobre brasas sin que sus pies se quemem?

Proverbios 6:27-28

- **No juegues con fuego queriendo ver qué tan lejos puedes llegar sin que te metas en problemas. Ten cuidado con las caricias e intimidades físicas.**
- **Los novios deben salir a pasear con otra pareja o en grupos mucho más frecuentemente que salir solos. Hagan planes con sus amigos para desarrollar actividades y diversiones agradables y sanas.**
- **Los jóvenes no frecuenten áreas de la ciudad donde haya actividades ilícitas y mujeres inmorales. Las señoritas no deben caminar a solas en calles oscuras y tampoco deben subir solas en elevadores con hombres desconocidos. No deben transportarse solas a menos que sea inevitable.**

MANTENTE ALERTA

Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor.

II Timoteo 2:22

Hay muchos pecados en los cuales debes estar firme y resistir al enemigo, pero en este caso el consejo es que huyas de la tentación y del pecado.

RECONOCE EL PODER DE LA PASIÓN

Debes ser realista y tener cuidado con el poder tan devastador de la pasión premarital. No te engañes a ti mismo.

Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?

Jeremías 17:9

Satanás seduce a los cristianos a creer que el sentimiento tan fuerte que experimentan hacia un miembro del sexo opuesto es amor (ágape) cristiano que viene de Dios, pero en muchos casos es simple pasión sexual (eros). Antes de que se den cuenta ya cayeron en pecado. Debes saber que tu corazón puede engañarte por medio de las emociones fuertes, las cuales son difíciles de diferenciar al estarlas experimentando.

RECONOCE QUE TÚ NO ERES INMUNE A LA INMORALIDAD SEXUAL

APUNTES

Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.
I Corintios 10:12

Ten cuidado de pensar, “¡Oh, yo nunca haré eso!” Porque tú también puedes caer en pecado.

Muchos cristianos creen que por el hecho de serlo, automáticamente están inmunes contra los pecados sexuales. Algunos matrimonios ni siquiera oran por ellos mismos, ni uno por el otro porque creen ingenuamente que porque el cónyuge es cristiano, el o ella, nunca le serán infieles. No obstante, muchas familias cristianas han experimentado los trágicos resultados de los pecados sexuales de uno o ambos padres. Debemos recordar que aunque somos hombres y mujeres cristianos seguimos siendo eso, hombres y mujeres. La acción a tomar es ponerse en guardia contra los ataques de Satanás y ser prudentes como serpientes y sencillos (inocentes) como palomas (Mateo 10:16).

RECONOCE QUE LA PUREZA AHORA, CONTRIBUIRÁ A LA PUREZA FUTURA

Tal vez pienses que la intimidad física está bien porque tus intenciones son muy buenas y piensas casarte con tu pareja, pero tu nunca podrás predecir el futuro porque no conoces los planes soberanos de Dios.

Cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece. En lugar de lo cual deberías decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.

Santiago 4:14-15

RESUMEN

Aun los planes más elaborados y sinceros para el matrimonio pueden ser interrumpidos por eventos tales como la enfermedad y aun la muerte, cosas que están fuera de tu control. Si te comprometes en actividades premaritales con tu prometida/o, sólo para después ver que Dios no ha aceptado tus planes de matrimonio, lo único que lograrás es tener algo de que arrepentirte y avergonzarte en tu vida.

La impureza trae como consecuencia la culpa. Muchas veces esa culpa no se exterioriza hasta unos años después impidiendo la felicidad sexual después del matrimonio. Por lo tanto, Dios exhorta a sus hijos a tener relaciones edificantes para que, a pesar de lo que suceda, puedan mirar a los demás con una conciencia limpia.



PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

ESTUDIO BÍBLICO:

1 TESALONICENSES 5

ESTUDIO PRELIMINAR

¿Qué harías si supieras que Cristo regresaría muy pronto? ¿Cómo estimularías a otros creyentes? ¿Cómo vivirías? Dios quiere que estés listo y alerta, así que en el capítulo cinco, Él nos da algunas señales del regreso de Cristo y muchas instrucciones para una vida cristiana práctica.

Antes de comenzar este estudio, repasa la paráfrasis de los capítulos anteriores para que puedas incluir el capítulo cinco al resto de la epístola.

Lee el capítulo varias veces antes de comenzar tu paráfrasis.

Número de veces que leíste el capítulo

DEFINICIONES

Busca el significado de las palabras siguientes en un diccionario y escribe su definición. Estudia todas estas definiciones.

Versículo	Palabra	Definición
2	El día del Señor	El tiempo en que Cristo regrese, incluyendo todos los eventos relacionados.
3	Dolores	
6	Velemos	Estar alerta y saber discernir.
6	Sobrios	Despiertos, sabios
11	Edificaos	
12	Amonestan	
13	Estima	

¿QUÉ DICE EL CAPÍTULO?

Ahora trata de parafrasear todo el capítulo según los párrafos siguientes. Ignora las divisiones de los versículos como hiciste en los capítulos 3 y 4. Haz una paráfrasis clara y entendible incluyendo todos los versículos.

párrafo 1, 5:1-11

No es necesario que yo les escriba con todo detalle acerca del tiempo en que regrese Cristo ya que todos ustedes saben que ese día va a ser una sorpresa, como un ladrón en la noche. Va a ser un tiempo en que los hombres digan, “todo está saliendo bien, tenemos paz y estamos seguros”, pero repentinamente, va a venir sobre ellos una destrucción terrible, como los dolores de la mujer que da a luz, y ninguno podrá escapar.

párrafo 4, 5:_____ (determina cuáles versículos)

¿QUÉ DICEN OTROS PASAJES DE LAS ESCRITURAS?

Busca la referencia y escribe el pensamiento clave frente a cada versículo relacionado con este capítulo. También busca otras referencias de uno o dos versículos que sean muy importantes en I Tesalonicenses 5. Selecciónalos de acuerdo con lo que enseñan otros pasajes de la Escritura acerca de la misma verdad o principios expresados en este capítulo. Hazlo tratando de usar los versículos que sabes de memoria. Si no te acuerdas de ninguno usa una concordancia.

Versículo	Referencia	Pensamiento Clave
2,3	2 Pedro 3:3,4	Velar y orar contra la tentación.
2,3	2 Pedro 3:10	
6	Mateo 26:41	
7	Romanos 14:8	
10		

PREGUNTAS

Versículo 6

¿Cuál es la diferencia entre el “durmamos” mencionado aquí y el del versículo 10?

Versículo 19

¿Qué crees que quiere decir “No apaguéis el Espíritu?”

¿CÓMO PUEDES PONERLO EN PRÁCTICA?

David dijo, “Consideré mis caminos y volví mis pies a tus testimonios” (Salmo 119:59). Él entendió los principios de una constante evaluación de los hábitos de la vida para ver si eran contrarios a las enseñanzas de la palabra de Dios. También entendió la importancia de la aplicación sometiéndose a lo que las Escrituras le enseñaban.

Lee I Tesalonicenses 5 y una vez más y ora encarecidamente haciendo una lista de los versículos que puedan aplicarse a una área específica en tu vida.

Versículo

Aplicación Personal

_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

Ahora elige el versículo que cubra mejor tus necesidades. Escribe la forma en que lo has aplicado o cómo lo vas a aplicar.



Capítulo 3

LA SANTIDAD NO ES UNA OPCIÓN

**Seguid la paz con todos,
y la santidad,
sin la cual nadie verá al Señor.
Hebreos 12:14**

¿Qué es lo que significan exactamente las palabras “sin la cual (la santidad) nadie verá al Señor”? En último análisis, ¿depende en alguna medida nuestra salvación de que alcancemos algún nivel de santidad personal?

Sobre esta cuestión las Escrituras son claras en dos sentidos. Primero, los mejores creyentes jamás pueden por sí mismos merecer la salvación basados en su santidad personal. Nuestras acciones justas son como trapos de inmundicia a la luz de la santa ley de Dios (Isaías 64:6). Nuestras mejores obras están manchadas y contaminadas con la imperfección y el pecado. Como lo expresó uno de los santos hace algunos siglos: “Hasta nuestras lágrimas de arrepentimiento tienen que ser lavadas en la sangre del Cordero”.

Segundo, las Escrituras se refieren repetidamente a la obediencia y a la justicia de Cristo manifestadas a nuestro favor. “Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos” (Romanos 5:19). “Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios” (1 Pedro 3:18). Estos pasajes nos enseñan lo referente a un doble aspecto de la obra de Cristo a nuestro favor. Se los menciona a menudo como su obediencia activa y su obediencia pasiva, respectivamente.

La obediencia activa se refiere a la vida sin pecado que vivió Cristo aquí en la tierra, a su

obediencia perfecta y a su santidad absoluta. Esa vida perfecta se le acredita al que confía en Él para su salvación. Su obediencia pasiva se refiere a su muerte en la cruz, mediante la cual pagó completamente la pena correspondiente a nuestros pecados, y así dio satisfacción a la ira de Dios contra nosotros. En Hebreos 10:5-9 vemos que Cristo vino a cumplir la voluntad del Padre. Luego el escritor agrega: “En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre” (Hebreos 10:10). De modo que vemos que nuestra santidad delante de Dios depende enteramente de la obra que Jesucristo hizo por nosotros, por la voluntad de Dios.

¿Se refiere Hebreos 12:14, por lo tanto, a esa santidad que tenemos en Cristo? No, porque en este punto el escritor está hablando de una santidad que tenemos que procurar alcanzar; tenemos que “procurar... la santidad”. Y sin esta santidad, dice el escritor, nadie verá al Señor. Las Escrituras hablan tanto de una santidad que nosotros tenemos en Cristo ante Dios, como de una santidad que nosotros tenemos que buscar insistentemente. Estos dos aspectos de la santidad se complementan mutuamente, porque nuestra salvación es una salvación para ser santos: “Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación” (1 Tesalonicenses 4:7). A los corintios Pablo les escribió: “A la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos” (1 Corintios 1:2). La palabra traducida santificados significa “hechos santos”. Es decir, por Cristo somos hechos santos en cuanto a nuestra posición delante de Dios, pero somos llamados a ser santos en la vida diaria también.

De manera que el escritor de la Epístola a los

Hebreos nos está advirtiendo que debemos tomar en serio la cuestión de la santidad personal y práctica. Cuando el Espíritu Santo entra a morar en nuestra vida en el momento de recibir la salvación, viene con el fin de hacernos santos en la práctica. Si no existe, por lo tanto, cuando menos un anhelo en nuestro corazón de vivir una vida santa agradando a Dios, tenemos que considerar seriamente si nuestra fe en Cristo es realmente genuina.

Cierto es que este deseo de santidad puede ser nada más que un chispazo al comienzo. Pero ese chispazo tiene que aumentar hasta convertirse en una llama -un deseo vehemente de vivir una vida enteramente agradable a Dios. La salvación genuina trae consigo un deseo de ser hechos santos. Cuando Dios nos salva por medio de Cristo, no sólo nos salva del castigo que corresponde al pecado, sino también de su dominio. El obispo anglicano Ryle dijo: “Dudo realmente que nosotros tengamos alguna base para decir que posiblemente el hombre puede convertirse sin que al mismo tiempo se consagre a Dios. Desde luego que puede indudablemente experimentar mayor consagración, y así ocurrirá a medida que su gracia vaya aumentando proporcionalmente; pero si no se consagró a Dios el mismo día en que se convirtió y nació de nuevo, entonces no entiendo lo que significa la conversión”.¹

El sentido de la salvación es justamente que seamos “santos y sin mancha delante de Él” (Efesios 1:4). Seguir viviendo en el pecado cuando somos creyentes en Cristo es ir en contra de los propósitos mismos de Dios en cuanto a nuestra salvación. Uno de los escritores de hace tres siglos lo expresó de esta manera: “Qué clase tan extraña de salvación anhelan los que no se preocupan por la santidad... Quieren ser salvados por Cristo, y al mismo tiempo estar fuera de Cristo, viviendo en un estado carnal... Quieren que se les perdone los pecados, no a fin de poder caminar con Dios en amor de ahora en adelante, sino a fin de que puedan practicar su enemistad con Él sin temor al castigo”.²

La santidad, por lo tanto, no es condición necesaria para la salvación -eso sería salvación por obras- sino parte de la salvación que se recibe

por la fe en Cristo. El ángel le dijo a José: “Llamarás su nombre JESÚS (que significa ‘Jehová es salvación’), porque Él salvará a su pueblo de sus pecados” (Mateo 1:21).

Por lo tanto, podemos decir que nadie puede confiar en Cristo para una salvación genuina a menos que también confíe en Él para su santificación. Esto no quiere decir que el deseo de santidad tiene que ser un deseo consciente en el momento en que la persona acude a Cristo, sino más bien que el Espíritu Santo que hace nacer en nosotros la fe salvadora, también hace surgir en nosotros el deseo de ser santos. Sencillamente no puede hacer lo uno sin hacer lo otro al mismo tiempo.

Pablo dijo: “Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente” (Tito 2:11-12). La misma gracia que nos trae salvación es la que nos enseña a renunciar a la vida de impiedad. No podemos recibir solo la mitad de la gracia de Dios. Si la hemos experimentado en alguna medida, hemos de experimentar no solamente el perdón de los pecados sino también liberación del dominio del pecado.

Esto es lo que quiere decir Santiago en ese pasaje difícil de entender sobre la fe y las obras (Santiago 2:14-16). Sencillamente nos está diciendo que una “fe” que no produce obras -una vida santa, en otras palabras- no es una fe viva sino una fe muerta, en nada mejor que la que poseen los demonios.

El carácter de Dios exige que haya santidad en la vida del creyente. Cuando nos busca para salvarnos, nos busca también para que tengamos comunión con Él y con su hijo Jesucristo (1 Juan 1:3). Pero Dios es luz; en Él no hay tinieblas en absoluto (1 Juan 1:5). ¿Cómo, entonces, podemos tener comunión con Él si seguimos viviendo en tinieblas?

La santidad, en consecuencia, es indispensable para la comunión con Dios. David preguntó: “Jehová, ¿quién habitará en tu tabernáculo?

¿Quién morará en tu monte santo?” (Salmo 15:1). Equivale a decir: “Señor, ¿quién puede vivir en comunión contigo?” La respuesta que se ofrece en los cuatro versículos posteriores puede sintetizarse así: “El que vive una vida santa”.

La oración constituye una parte vital de la comunión con Dios; mas el salmista dijo: “Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, el Señor no me habría escuchado” (Salmo 66:18). Inclinarsé a la iniquidad equivale a desearlo malo, amar el pecado al grado de no estar dispuesto a abandonarlo. Sabemos que está allí, pero procuramos justificarlo de algún modo, como el chico que dice: “Y bueno, él me pegó primero”. Cuando nos aferramos a algún pecado, no estamos buscando la santidad y no podemos tener comunión con Dios.

Dios no nos exige una vida perfecta, sin pecado, para que podamos tener comunión con Él, pero sí exige que tomemos en serio el asunto de la santidad, que sintamos tristeza en el corazón cuando pecamos, en lugar de tratar de justificarlo, y que sinceramente procuremos alcanzar la santidad como un modo de vida.

La santidad es necesaria también para nuestro propio bienestar. Dice la Escritura: “El Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo” (Hebreos 12:6). Esta declaración presupone la necesidad de la disciplina en nosotros, por cuanto Dios no la administra en forma caprichosa. Nos disciplina porque necesitamos ser disciplinados.

Persistir en la desobediencia equivale a aumentar la necesidad de la disciplina. Algunos de los creyentes de Corinto persistían en desobedecer, hasta el punto en que Dios tuvo que quitarles la vida (1 Corintios 11:30).

David describió así la disciplina del Señor: “Mientras callé, se envejecieron mis huesos en mi gemir todo el día. Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; se volvió mi verdor en sequedades de verano” (Salmo 32:3,4).

Cuando Dios nos habla acerca de algún pecado, es preciso que prestemos atención y adoptemos

medidas. Si dejamos de encarar la cuestión, corremos el peligro de que su mano disciplinadora se cierna sobre nosotros. Cierta helada mañana de invierno entré en los terrenos de “Los Navegantes” con mi vehículo, y el auto resbaló sobre el hielo y fue a parar contra un poste del alumbrado en un rincón. Algún otro automovilista con igual suerte había torcido el poste, y yo no hice sino aumentar el ángulo de inclinación más todavía. No le dije nada al encargado de la propiedad, a pesar de que varias veces Dios me insinuó que debía hacerlo. Dos semanas después tuve otro incidente pequeño. Después de más de 15 años libres de accidentes con el vehículo, me cuenta que Dios me estaba tratando de llamar la atención, de modo que llamé por teléfono al encargado de la propiedad, le informé del accidente, y le ofrecí pagar lo que costara poner un poste nuevo. Como dijo Pedro: “Conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación” (1 Pedro 1:17). Dios toma en serio la cuestión de la santidad en la vida de su pueblo, y nos disciplina con el fin de lograrla.

La santidad es necesaria también para que el servicio a Dios sea efectivo. Pablo le escribió a Timoteo: “Si alguno se limpia de (propósitos viles) será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra” (2 Timoteo 2:21). La santidad y la utilidad están vinculadas entre sí. No podemos brindarle a Dios nuestro servicio en un vaso impuro.

El Espíritu Santo es la persona de la Trinidad que hace que nuestro servicio sea efectivo y que nos capacita para el mismo. Notemos bien que se le llama Espíritu Santo, o Espíritu de Santidad. Cuando damos rienda suelta a la naturaleza pecaminosa y vivimos en la impiedad, alejados de la santidad, contrastamos al Espíritu de Dios (Efesios 4:30), y nuestro servicio será vano. Nos estamos refiriendo a ocasiones en que nuestra vida se caracteriza por la impiedad, y no a aquellas en que cedemos a la tentación pero inmediatamente pedimos a Dios que nos perdone y nos purifique.

La santidad es también necesaria para contar con la seguridad de la salvación —no en el momento de la salvación, sino en el curso de la vida. La

fe verdadera siempre se hará evidente por sus frutos. “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es” (2 Corintios 5:17).

Recuerdo a un joven, nuevo creyente, cuyo padre lo estaba visitando. No se había visto con el padre desde hacía varios años, y menos desde que se había convertido. Tenía muchos deseos de compartir con su padre la fe que había encontrado, y oramos juntos pidiéndole a Dios que su testimonio fuese efectivo ante él.

Varios días después le pregunté como le había ido con el testimonio. Me contó que su padre le había dicho que había confiado en Cristo como su Salvador cuando “pasó al frente” a la edad de 10 años en una campaña evangelística. Yo le pregunté al joven: “En los años en que fuiste creciendo en el hogar; ¿alguna vez viste cierta evidencia de que tu padre era creyente?” Su respuesta fue “No”. ¿Que razón podemos tener para confiar en que ese hombre era salvo? Tenía alrededor de 60 años, y sin embargo jamás le había dado a su hijo alguna prueba de que era creyente.

La única prueba segura que tenemos de que estamos en Cristo, es una vida santa. Juan dijo que todo el que tiene en sí la esperanza de la vida eterna se purifica a sí mismo, así como Cristo es puro (1 Juan 3:3). Pablo dijo: “Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios” (Romanos 8:14). Si no sabemos lo que es la santidad, podemos jactarnos de que somos creyentes, pero no tenemos el Espíritu Santo en nosotros.

Entonces, todo el que se profesa cristiano creyente debe hacerse la siguiente pregunta: “¿Hay evidencia de santidad práctica en mi vida? ¿Busco y deseo la santidad? ¿Me entristece no lograrla y procuro insistentemente la ayuda de Dios para alcanzarla?”

No son los que profesan conocer a Cristo los que entrarán al cielo, sino aquellos cuya vida es santa. Ni siquiera aquellos que hacen “grandes obras para Cristo” entrarán al cielo, a menos que cumplan la voluntad de Dios. Jesús dijo: “No todo el que me dice Señor, Señor, entrará en el reino

de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad” (Mateo 7:21-23).

NOTAS

¹J.C. Ryle, Holiness, página xv.

²Walter Marshall, 1692, citado por A.W. Pink, en The Doctrine of Sanctification (Swengel, Pennsylvania: Bible Truth Depot, 1955), página 29